

«LAS REDES SOCIALES ESTÁN A PUNTO DE DESTRUIR EL LIBRE ALBEDRÍO»

Por: Catalina Gómez Ángel. 03/08/2023

La periodista María Ressa fue galardonada en 2021 con el Premio Nobel de la Paz. Lo hizo por su trabajo a favor de la libertad de expresión. Su trabajo empezó en Filipinas, donde su medio 'Rappler' se posicionó contra el Gobierno de Duterte, algo que le supuso numerosas amenazas de arresto. Pero Ressa alerta de que los dictadores como Duterte no son el único problema: en el mundo de internet y las redes sociales, las dictaduras tienen muchas más caras. Y los problemas de la desinformación, muchos matices.

En tu último libro hablas de cómo luchar contra un dictador. Hay muchas clases de dictadores, pero has mencionado a personas como Mark Zuckerberg. ¿Cómo identificar a un dictador?

¿Qué es un dictador? Es alguien que domina y que te quita las libertades. Un dictador es un matón que impone su voluntad. Piensa en algo: ¿tenemos mujeres dictadoras? ¿Se le ocurre alguna? No se me ocurre ninguna. Podría equivocarme. Pero estos dictadores absorben el aire. Los autoritarios modernos lo que hacen es hacerte creer que las mentiras son hechos. Cambian tu forma de pensar. Esto se parece mucho más a Aldous Huxley y *Un mundo feliz*. Y así nos convertimos en ovejas llevadas al matadero, porque toman nuestro libre albedrío. Esto es lo que pasa con las redes sociales. Esencialmente, eres insidiosamente manipulado hasta el punto de que pierdes el libre albedrío sin siquiera reconocer que lo has perdido. ¿No es así? Eso es lo que la guerra de la información en las redes sociales puede lograr. Cuando escribí el libro pensé que el título era una exageración, una hipérbole, porque Duterte no se quedó en el poder tanto tiempo.

«Un dictador es alguien que domina y que te quita las libertades, un matón que impone su voluntad»

Pero ese es el punto. ¿Necesita un dictador permanecer por mucho tiempo para impactar por generaciones a una sociedad?

El punto para mí era que sentía que estábamos luchando contra la impunidad. La impunidad es la clave. Conduce a una reorganización. Rusia sigue escapando y cada vez es peor. En nuestro caso, comencé con esta lucha en 2016. Obtuve datos de los medios sociales porque *Rappler* era esencialmente un socio alfa de Facebook. Conocíamos Filipinas mejor que ellos y les decíamos lo que estaba pasando. No creo que lo entendieran, ni creyeran necesario hacerlo. Para entonces yo no entendía cómo funcionaban las campañas de desinformación. No entendía la guerra de la información y lo que le hace a tu mente y a tus emociones; lo que hace a gran escala, porque el golpe real lo recibe el destinatario de esas acciones. Solo ese blanco, el agredido, ve todos los ataques. Y entonces lo que todos los demás ven es algo llamado el efecto *bandwagon*, o efecto carruaje. Ven trozos y empiezan a creerlo a través de la repetición. Es entonces cuando una mentira se convierte en un hecho. Las dos cosas que exigí para el fin de la impunidad fueron: la guerra contra las drogas de Rodrigo Duterte, es decir, los asesinatos extrajudiciales. Y lo segundo fue Facebook, de Mark Zuckerberg. Si lo piensas, ¿quién es más poderoso?

Sin duda, Zuckerberg.

Lo que mi nación está viviendo, lo que cada nación está viviendo, está completamente en el poder de Mark Zuckerberg. Él es un dictador y ha elegido repetidamente el beneficio sobre la seguridad. Ha elegido el beneficio sobre la esfera pública. Este hombre no fue elegido. Él determina lo que es nuestra realidad compartida. Eso es increíble. Y eso es parte de la razón por la que también siento que los gobiernos democráticos han abdicado de su responsabilidad. Porque no es solo la tecnología la que renunció a la responsabilidad de protegernos. Están recibiendo mucho dinero por ello. Este es el modelo de negocio llamado capitalismo de vigilancia. Ni siquiera había un nombre para él hasta 2019, cuando Shoshana Zuboff escribió *Capitalismo de vigilancia*.

¿En qué momento pasaste de ser una periodista dedicada a escarbar en las actuaciones de los políticos o a cubrir conflictos en Asia a convertirte en una experta en desinformación y cómo las plataformas manipulan nuestras vidas?

Lo fascinante es que nuestro mundo está segmentado en verticales. Eres un experto en medios de comunicación, en tecnología, en negocios. Y rara vez se encuentra todo esto, excepto cuando empecé con *Rappler*. Desde entonces entiendo el impacto de esto. Yo construí la tecnología de *Rappler*... Soy una periodista que fue atacada. Solo los periodistas atacados pueden verlo y sentirlo todo. Así que en realidad fue una tormenta perfecta de estas tres cosas donde pude ver que el modelo de negocio del periodismo está muerto, porque la publicidad en el viejo mundo no puede igualar este *microtargeting*, esta manipulación insidiosa que está a la venta al mejor postor. Y cuando ves lo que han creado para los anunciantes y lo pones junto con la guerra de información rusa, es horrible. Irán está haciendo esto también, así como Rusia y China. Hay un grupo llamado la Organización de Cooperación de Shanghái.

«Lo que mi nación está viviendo, lo que cada nación está viviendo, está completamente en el poder de Mark Zuckerberg»

Sí. La representación del nuevo orden mundial. Un club de dictadores mucho más poderosos que el mismo Duterte.

Sí. Rusia y China la crearon. Acaban de unirse Turquía, Irán, Myanmar y la India. ¿Y eso qué significa? Que es mejor que muevas el culo porque hay alianzas globales. Lo que está sucediendo a nivel individual se está replicando a escala macro. Veo los datos minuto a minuto en *Rappler*. Entiendo el papel de la tecnología en la publicación en línea: un medio como *Rappler* nació en las redes sociales, nació en Facebook. Creí en las redes sociales para el bien social, para impulsar el desarrollo de un país como el mío. Estas fueron algunas de las cosas que ayudaron a la expansión de Facebook en Filipinas. Organizamos esto porque el discurso de *Rappler* es que construimos comunidades de acción. El alimento que damos a nuestras comunidades es el periodismo. Queríamos ayudar al desarrollo. Es una forma más proactiva de hacer nuestro trabajo como periodistas. No se trata solo de contar historias. Así que tenía un equipo de periodistas, pero también creé un brazo de compromiso cívico llamado Move Page, y mi equipo de compromiso cívico colaboró con el Gobierno. Esto es parte de lo que expongo en el libro. Sé que se puede usar para hacer el bien, pero lo que las plataformas hicieron es que lo aumentaron tanto para hacer más dinero, para mantenernos *scrolleando* o deslizando la pantalla. Ellos destruyeron el libre albedrío. Déjeme decirlo de otra

manera. Están a punto de destruir el libre albedrío.

Has liderado la creación de un marco legal para las grandes plataformas de internet. ¿En qué consiste?

Cuando el Gobierno [filipino] comenzó a atacarnos con la ley, cuando la armaron contra nosotros, me di cuenta del hecho de que luchando a nivel de las redes sociales no iba a ningún lado; nunca se puede luchar contra la máquina, la máquina está programada. Tienes que ir hacia arriba. Tenemos que dejar de fijarnos en los síntomas. Es como diagnosticar la democracia. Ese es el diseño de las propias plataformas, su modelo de negocio, que está matando el modelo de negocio de las noticias del periodismo. Así que cuando vas hasta arriba, te das cuenta de que se trata de la falta de legislación en dos frentes sobre el ecosistema de la información, cómo pueden manipularnos y quizá ponernos a prueba para perjudicarnos. A pesar de los daños, harán dinero con ello cuando se utiliza la desinformación rusa. Cuando lo hace Irán, ganan dinero. Las plataformas ganan dinero. Así que en cierto modo son cómplices. La otra cosa que olvidamos es que cuando una organización de noticias equilibra el bien público con un beneficio, las noticias ganan, el periodismo gana; cuando es negocio a toda costa, entonces comprometes tu periodismo. Las plataformas nunca tuvieron ese cimiento. Nunca esperaron –ni quisieron– ocuparse de la esfera pública. Para ellos, todo se trataba de ganancias. Todo se trataba de dinero. Pero la otra parte es que los gobiernos están utilizando la vigilancia.

Pero volvamos a la legislación. Has dicho que tiene que aprobarse rápidamente antes de que sea demasiado tarde. Ojalá antes de las elecciones estadounidenses en 2024. ¿Por qué?

No, no tenemos tiempo. Pero ahora está llegando la primavera y la Unión Europea va por delante. Los llamo «el ganador en la carrera de las tortugas». Es sabido que la Unión Europea no se mueve a un ritmo rápido, pero es más rápida que Estados Unidos y que otras democracias porque tienen la Ley de Servicios Digitales y la Ley de Mercados Digitales. Ya se han aprobado. Este es el primer paso que cambiará todo, creo, porque las plataformas, las empresas de tecnología se verán obligadas a ser más transparentes con sus algoritmos y habrá alguna manera de que podamos acceder a los datos para que podamos pedir cuentas a estas empresas; eso es de importancia crítica. El GDPR no ha funcionado porque se centraba demasiado en el contenido. Ese es nuestro problema. Creemos que el contenido es lo que es. Y las empresas tecnológicas tienen un grupo de presión de 70 millones de dólares para

hacerte sentir que es un problema de libertad de expresión, pero no es un problema de libertad de expresión, es uno de libertad de riqueza. Y esa es una cita de un comediante, Sacha Baron Cohen. Quiero decir, si él sabe esto, todo el mundo sabe que tenemos que detener esta manipulación algorítmica.

Esta entrevista es parte de un acuerdo de colaboración entre el diario [‘El Tiempo’](#) y la revista ‘Ethic’.

[LEER EL ARTÍCULO ORIGINAL PULSANDO AQUÍ](#)

Fotografía: Ethic. NTB / Alamy

Fecha de creación

2023/08/03